

LA AMÉRICA LIBRE

PERIODICO POLITICO, ECONOMICO, Y LITERARIO, DESTINADO PRINCIPALMENTE A LOS INTERESES DE LAS AMERICAS.

Director y redactor en jefe, JOSE R. ALFONSO.

CONDICIONES.

LA AMÉRICA LIBRE se publicará los juéves de cada semana, y su tamaño será por ahora, el del presente número.

SUSCRICION EN ESTA CAPITAL.

Por un mes adelantado.....	\$ 0 50
Por un trimestre.....	1 25
Por medio año.....	2 25
Por un año.....	4 00

FUERA DE LA CAPITAL.

Por un mes adelantado.....	\$ 0 75
Por un trimestre.....	2 00
Por medio año.....	3 75
Por un año.....	7 00

El número suelto en esta Capital, quince centavos. Fuera de ella, veinte centavos. A los agentes foráneos de este periódico, les daremos un 12½ por ciento, y además una suscripción gratis.

Los avisos pagarán á razón de un centavo por línea la primera vez, y la mitad las subsecuentes.

Todo suscriptor por un trimestre hasta un año, tendrá derecho á la inserción gratis, mientras dure su suscripción, de un anuncio de tres á doce líneas.

Los remitidos de interés general se insertarán gratis. Los de interés particular, siempre que estén cubiertos por la responsabilidad que exige la ley, se publicarán á precios cómodos.

En el folletín publicaremos poesías y novelas escogidas que instruyan y moralicen.

Todos los pedidos, anuncios y comunicados, se dirigirán á José R. Alfonso, calle del Refugio núm. 17, esquinillo del Aguila Mexicana.

REDACCION:

Lie. Juan Sanchez Azcona.—Tomás de Rojas.—José Vicente Omasña.—Joaquín Peláez.—A. Z.—Aurelio Herrera.—L. G.

COLABORACION.

J. N. Vejarano.—Hdefonso Estrada y Zenea.—Ramon Mauteola.—Diego Benecino.—Ricardo E. de los Monteros.—Carlos de la Portilla.—Gerardo Silva.—Manuel Ayala.—J. M. Zarco.—Joaquín Villalobos.—Antonio Plaza.—J. M. Rodriguez y Cos.—José Gonzalez de Gonzalez.—Severino Mercado.

EDITORIAL.

CUBA INDEPENDIENTE.

Cuba, llena de riquezas, con una agricultura floreciente, con un comercio activo, con un mundo orgulloso con las ciencias y literarias de sus hijos, y sobre todo, ostentando una juventud ilustrada y entusiasta, una

en su apoyo con el patriotismo de los cubanos, con esos corazones vírgenes, sedientos de hazañas y de glorias; contaba con la ayuda, si no material, moral al menos, de las Repúblicas latinas, y vió en su fantasía á la victoria ciñéndole sus laureles.

Principió la lucha, y el mundo entero ha proclamado á Cuba un pueblo de héroes: las virtudes romanas vinieron á florecer en la grande Antilla: más de un lustro de una guerra terrible, en que los voluntarios españoles, proclamaban el estermínio de los cubanos, comprendiéndose así los asesinatos de los ancianos, de las mujeres y de los niños: más de un lustro de una carnicería espantosa, sin que sus horrores hayan hecho retroceder á los patriotas; al contrario, sobre las víctimas humeantes, se levanta Mercedes Varona, más grande aun que Leonidas, y hace repetir al mundo admirado, que los héroes de la libertad son los más grandes de los héroes.

Y Cuba sigue luchando sin tregua y sin ayuda, hasta que muera el último de sus hijos ó hasta que la estrella solitaria disipe con sus fulgores las sombras de la tiranía.

La lucha es desigual. Hasta los bienes de los libertadores, montantes á muchos millones de pesos, fueron confiscados por el gobierno colonial, mientras España reforzó su escuadra con cañoneras, salidas de los arsenales del Norte, y allí se proveyó de excelentes armas; sin embargo, la dominacion española en Cuba está agonizante, que no hay verdad más grande que esta: el pueblo que quiere ser libre

por una marina colosal, tanto de guerra como mercante; y su valioso suelo, si bajo el retrógrado gobierno colonial produce de sus artículos primos solamente, año por año, mas de ciento cincuenta millones de pesos, que arroja á los mercados extranjeros, ¿qué no produciria bajo la mano industriosa y robusta del americano? Es verdad que Cuba veria entónces, como por encanto, aumentar su poblacion en mas de tres ó cuatro millones de habitantes ricos y laboriosos.

Vista bajo este prisma la cuestion cubana, el mundo ganaria con que en Cuba tremolara el pabellon de las estrellas. Y el dia en que sonara la hora de la desmembracion del coloso del Norte ¡oh! en ese dia sonaria tambien la hora de la Independencia de Cuba. Y entónces ¿quién entónces, le arrebataria su preponderancia? Cuba, entónces, con un pueblo nacido y educado en la libertad y en el apogeo de todas sus riquezas, sería, en medio de los mares, la reguladora de los destinos de América.

Pero enmedio de esta perspectiva halagadora se presentan la familia, la patria y la libertad, y Cuba prefiere la muerte al sacrificio de su independencia actual. Si Cuba es independiente, se reclaman así su dignidad, y su hermanamiento con la raza latina por una parte, comprendiendo que la independencia de la grande Antilla favorece su engrandecimiento: por otra la libertad completa del continente americano ve en la independencia de Cuba roto el último eslabon de la cadena opresora de Europa; y sobre todo, los hombres libres de todos los continentes hacen votos porque cese la opresion de Cuba; los

patrio nacen la jus Cu martin tus si

PR

Del siguiente

Preteris

Ferre

testa

teneme

Segun

el Sr. E

mente un

residente

que quis

del gobier

toloco, cel

rish y el

España.

Españoles

de la sum

la casa do

En efect

nidos uno

figuraban

Garrett,

to abrió la

toloco, acu

Polo, cuya

por todos

de este lado

el mismo s

manifiesto

rando que

York no

mirante